ESTADO DEL ARTE

Muchas son las investigaciones que se han desarrollado sobre la temática de Medio Ambiente , a continuación hacemos referencia una de las investigaciones que más se consultó para nuestra investigación: Medio Ambiente y Proyecto Escolar (PRAE) Bogotá

El concepto de ambiente, tiene entonces que ver, con muchos aspectos los cuales revelan no solo las ciencias físicas y naturales sino también las ciencias humanas. Así, una de las principales características del estudio de lo ambiental es que no debe reducirse a espacios formales o no formales, al simple activismo sin metas claras y sin un contexto, puesto que ello conlleva a la desinformación, a la atomización y a la ausencia de profundidad en el análisis de lo que se hace.

El análisis profundo y reconocer la complejidad de las interacciones es la única garantía para la comprensión y la toma de decisiones. “Manejar la problemática ambiental implica la formulación de políticas globales y particulares, esfuerzo en la construcción conceptual, elaboración y puesta en marcha de estrategias adecuadas para garantizar un ambiente de calidad e implementación de mecanismos de evaluación para realizar los ajustes correspondientes.

En esta perspectiva el tipo de preguntas a resolver serían, por ejemplo, ¿qué hacer y cómo hacerlo para resolver el problema de las basuras? ¿Cómo organizar el consumo y cómo trabajar hábitos de consumo adecuados a un sistema ambiental particular? y sobre todo ¿Cómo construir una sociedad que se relacione de manera distinta y favorable con ella misma y con el medio, que tenga claros los conceptos éticos y estéticos en lo que se refiere a su entorno? Esto por supuesto, incluye la evolución de la cultura en una dirección de desarrollo sostenible, con referentes claros en el espacio y en el tiempo” (Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional, 2002). Como dice Toro (2007), “Al viajar al pasado y situarnos en la selva amazónica hace dos millones de años, podríamos realizar estudios ecológicos, tendríamos la oportunidad de observar las relaciones entre los seres de la naturaleza y el medio, pero lo que no podríamos hacer es Educación Ambiental, no habría a quien educar, no existen impactos ambientales ni conductas destructoras del medio en los habitantes de estos lugares”. Comprendiendo este ejemplo, hallamos la diferencia entre Ecología y Educación Ambiental.

Experiencia en Colombia sobre medio ambiente y educación ambiental.

En el ámbito internacional hacia los años setenta se realizó una serie de encuentros con la única finalidad de implementar estrategias mediante las cuales informar y concientizar a los habitantes del planeta tierra sobre la inminente problemática ambiental y las posibles soluciones inteligentes a dicha crisis.

En Colombia se venían aplicando propuestas que apuntaban a la inclusión de la dimensión ambiental como uno de los componentes fundamentales del currículo de la educación formal y de las actividades de la educación no formal. Entre estas acciones se destaca, El Código Nacional de los Recursos Naturales y Renovables y de Protección del Medio Ambiente, (expedido en diciembre 1974). El mencionado documento estipula en su Título II, de la Parte III, las disposiciones relacionadas con la Educación Ambiental en el sector formal. Dichas disposiciones establecidas en este código y reglamentadas mediante el decreto 1337 de 1978, ubican el tema de la educación ecológica y la preservación ambiental en el sector educativo.

El inconveniente es que la educación ambiental no se imparte como tal, sino solo desde una perspectiva conservacionista (naturalista) y se desarrolla con cursos formales de ecología, de preservación ambiental y de recursos naturales. Además se realizan actividades como jornadas ecológicas esporádicas en las instituciones, tanto a nivel formal como informal. Pero aun así, estas experiencias fueron el primer paso para que las comunidades tomaran conciencia sobre la problemática ambiental. Este código fue publicado en 1974, por el INDERENA, (Instituto de Recursos Naturales Renovables), organismo que años más tarde originó el Ministerio del Medio Ambiente (1993). La inclusión de dicha estrategia educativa en el código antes mencionado, no logró impactar tal como se esperaba, al sistema educativo nacional. Las acciones siguieron siendo aisladas y atomizadas (Ministerio del Medio Ambiente y Ministerio de Educación Nacional, 2002).

En la Constitución de 1991, el Ministerio de Educación Nacional, al tanto de las responsabilidades que la Carta Magna le asigna al gobierno (en particular al sector educativo) y a la sociedad civil, en lo que a Educación Ambiental se refiere, planteó la necesidad de poner en marcha un programa que apuntara a responder al reto propuesto y que atendiera a la necesidad de incluir, de forma sistemática, la dimensión ambiental tanto en el sector formal como en los sectores no formal e informal de la educación (Torres, 1998). En el mismo año (1991) y derivado del planteamiento anterior, a través del Documento CONPES, DNP 2541 Depac: Una política ambiental para Colombia, se ubica a la Educación Ambiental como una de las estrategias fundamentales para reducir las tendencias de deterioro ambiental y para el desarrollo de una nueva concepción en la relación sociedad - naturaleza.

El Programa de Educación Ambiental del MEN, para concretar la misión, las estrategias y las metodologías de trabajo que se constituirían en el eje central de dicho Programa, firmó en 1992 un convenio con la Universidad Nacional de Colombia. El objetivo de este convenio era impulsar un equipo interdisciplinario de trabajo, conformado por profesionales del Ministerio de Educación y del Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional (IDEA). La función de este equipo era explorar las posibilidades estratégicas, conceptuales y metodológicas, entre otras, de la Educación Ambiental; reflexionar en torno al concepto de formación integral (campo específico de la Educación Ambiental), investigar sobre lo que estaba sucediendo en el país en el campo de la Educación Ambiental, y buscar caminos para orientar a las regiones en sus procesos para el logro de resultados en materia de formación de nuevos ciudadanos y ciudadanas, éticos y responsables en sus relaciones con el ambiente, uno de los fines últimos de la Educación Ambiental.

La construcción de la propuesta de Educación Ambiental ha estado acompañada permanentemente de una concepción investigativa, relacionada en forma directa con la orientación que se le ha dado al mencionado programa. Esta concepción tiene fundamentos en la reflexión crítica, en una visión integradora y de proyección a la Medio ambiente y Proyecto Ambiental Escolar (PRAE) en el Colegio Nicolás Esguerra de problemas, en un trabajo permanente de análisis y síntesis, de la lectura de contextos y de la construcción de explicaciones para la comprensión de los problemas ambientales. Así pues, la construcción de la propuesta comienza, con la fase de exploración (1992- 1993) en la que se detectaron diversos proyectos, propuestas y actividades en Educación Ambiental. Continúa con la profundización (1994- 1995), donde toma fuerza la reflexión teórica a propósito de cómo manejar la información y, sobre todo, de cómo trabajar los obstáculos que en materia de Educación Ambiental se venían encontrando, para desarrollar procesos que tuvieran verdaderos impactos en este campo. En esta fase se logró la inclusión de la Educación Ambiental en la Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación) dicha Ley, en el Artículo 5, inciso 10, define como uno de los fines primordiales de la educación "La adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, de la calidad de vida, del uso racional de los recursos naturales, de la prevención de desastres, dentro de una cultura ecológica....". Para el mismo año, el Decreto 1860 de 1994 reglamenta la Ley 115, incluyendo entre otros aspectos el Proyecto Educativo Institucional (PEI) que entre sus componentes pedagógicos ubica al Proyecto Ambiental Escolar (PRAE), como uno de los ejes transversales del currículo de la educación básica. El Decreto 1743 de 1994 (instrumento político fundamental para la Educación Ambiental en Colombia), institucionaliza el Proyecto de Educación Ambiental para todos los niveles de educación formal, fija los criterios para la

promoción de la Educación Ambiental no formal e informal y establece los mecanismos de coordinación entre el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y el Ministerio del Medio Ambiente (MMA) para el cumplimiento de estas propuestas.

Lo anterior se fortalece de alguna manera con el Informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo de 1994: "Colombia al filo de la oportunidad", ya que este documento ofrece un marco conceptual que garantiza el desarrollo de la axiología de la Educación Ambiental. Finalmente viene la última etapa, la de proyección, a partir de 1995 (hasta hoy), trabaja la difusión de los Lineamientos para una Política de Educación Ambiental. Así mismo, en 1995, atendiendo a la sistematización de los resultados de la implementación, tanto de las fases de exploración como de profundizaron, el Programa de Educación Ambiental del MEN elabora el documento "Lineamientos Generales para una Política Nacional de Educación Ambiental", a través del cual promueve las bases contextuales y conceptuales fundamentales para la Educación Ambiental en el país, en el marco de las políticas nacionales educativas y ambientales. En el mismo año, el Plan Nacional de Desarrollo "Salto Social" propone una política nacional ambiental, ubicando el desarrollo sostenible como una de las metas para el desarrollo del país, y la Educación Ambiental como una de las estrategias primordiales para disminuir el deterioro del ambiente y contribuir al alcance de las metas.

En 1996 el Plan Decenal de Educación (1996 - 2005), en su Proyección Número 11, incorpora la Educación Ambiental como una perspectiva necesaria para contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida del país. Producto de los acuerdos establecidos entre los sectores Ambiental y Educativo, para el fortalecimiento institucional de la Educación Ambiental, en el año de 1996 se inicia la implementación del Proyecto: "Incorporación de la Dimensión Ambiental en la educación básica, en áreas rurales y pequeño urbanas del país", a través del Convenio MEN–MMA (Crédito BID). Igualmente se han venido apoyando los procesos de investigación - participación, que desde la visión sistémica del ambiente son requeridos, para lograr la apertura de la escuela a la comunidad y la ubicación de la misma, como un actor social importante en los propósitos de construcción de región. Actualmente se promueven estrategias para la apropiación de procesos de Educación Ambiental, en el marco de las políticas nacionales ambientales y educativas, con la conformación y consolidación de los Comités Técnicos Interinstitucionales de Educación Ambiental, departamentales y locales. Estos comités buscan organizar la Educación Ambiental en cada uno de los rincones del territorio nacional, a través de planes en los que participen todas las instituciones, con competencias y responsabilidades en el campo particular.

La Educación Ambiental en la reforma educativa, propone una visión sistémica del ambiente, realizar el diagnóstico ambiental particular y formar dinamizadores ambientales.

En términos generales, la propuesta se puede plantear desde los siguientes tópicos:

- a) trabajo por problemas ambientales, a través de proyectos escolares (PRAES);
- b) construcción de escuela abierta, con proyección comunitaria;
- c) formación permanente de Medio ambiente y Proyecto Ambiental Escolar (PRAE) en el Colegio Nicolás Esguerra 22 maestros y dinamizadores ambientales a través de la investigación;
- d) construcción de currículos flexibles;
- e) formación para el trabajo intersectorial, interinstitucional e intercultural;
- f) formación para el trabajo interdisciplinario; y,
- g) formación para el reconocimiento de género.

En cuanto a la educación no formal y dentro de la misma visión que fundamenta los desarrollos contextuales y conceptuales de los marcos políticos para la Educación Ambiental en Colombia, se plantean los proyectos ciudadanos de Educación Ambiental (PROCEDAS), asociados a las propuestas escolares, con el fin de buscar la complementariedad en los procesos formativos y de capacitación de las comunidades. Finalmente se puede afirmar aquí, que en su marco general de política, Colombia posee una visión sistémica del ambiente que se traduce en reflexiones holísticas, a propósito de la aproximación interdisciplinaria requerida para la construcción del conocimiento, en contextos educativos.

La inclusión de la dimensión ambiental en el contexto educativo, es compartida por el MEN y el MMA y se desarrolla a través de propuestas particulares, para cada uno de ellos, y de mecanismos de asociación, concertación y gestión entre los mismos, con el fin de lograr los impactos requeridos en lo que se refiere a formación de ciudadanos y ciudadanas éticos y responsables en el manejo del ambiente (MMA y MEN, 2002). Sin embargo, a pesar de la gran cantidad de políticas y normas expedidas, de las intenciones señaladas por los ministerios de Educación y del Medio Ambiente y de la financiación de unos pocos proyectos por diferentes entidades gubernamentales, los avances en educación ambiental no son satisfactorios. Se requiere universalizar los procesos de formación de docentes y directivas, financiar muchos proyectos y establecer espacios para la socialización de aquellos que se consideren exitosos.